Año II — Barcelona Sábado 10 Enero 1880. — N.° 7.

EN TODA ESPAÑA 4 CUARTOS

EL LORO.

NÚMEROS ATRASADOS. 1 REAL

ADMINISTRACION Y REDACCION, Fontanella 11, bajos.

PERIÓDICO ILUSTRADO JOCO-SÉRIO.

PRECIOS DE SUSCRICION. En España 3 meses, 10 reales. Ultramar y Extranjero 3 meses 20 reales.

ADVERTENCIA

Segun podrán ver nuestros constantes favorecedores de Barcelona, desde el presente número introducimos notables mejoras así en el texto como en la ilustracion de este periódico.

Contando con la buena acogida del público, no dudamos poner nuestra publicacion al nivel de las que de igual índole ven la luz en el Extrangero. Dichas reformas han obligado á esta empresa á aumentar el precio de venta que desde hoy será el de cuatro cuartos

¡QUIEN FIA EN RETRATOS!

No pretendo, carísimo lector, hacer la historia del invento de la fotografía.

¿Para qué?

Supóngote enterado de quien fué el autor y en que año tuvo lugar ese descubrimiento.

Supongo, además,—y es mucho suponer—que alguna vez te habrá dado el capricho de hacerte retratar con el sano intento de exhibir tu personalidad en los armario-mostradores de un taller fotográfico mas famoso y acreditado.

Bajo ese supuesto, y sabiendo que tú has encontrado frente á la máquina que copió fielmente tus facciones, se me ocurre preguntarte: ¿Ningun pensamiento turbo tu imaginacion en aquellos momentos?

Yo por mi parte sabré decirte que siempre que me hallo frente á ese molde de hacer caras—como ha dado en llamarle un amigo mio—no puedo menos de exclamar: ¡Infelix!

Tú que vienes obligado á ser el delator de las mil faltas humanas, eres, por el contrario, un falaz encubridor.

Tú que debieras sacar los trapitos al sol, como las mamas las tachas de sus amigas, tu ocultas las verrugas sociales, como ocultan las madres las faltas de sus hijos.

Con estas notables contradicciones, no comprendo el invento mas que para ser utilizado para los niños.

Porque estos salen en el retrato tal como son.

Sin ocultar nada.

* * *

Cuantas veces vemos el retrato de un hombre de feros instintos, ladron, asesino, y no obstante de tan malas cualidades, le contemplamos guapo, risueño y hasta simpático á pesar de que no deja de haber quien diga que las faltas salen al rostro, como asoma la cabeza del caracol por debajo de la concha.

Y se comprende así.

Porque un malvado puede reirse y disimular sus instintos, siquiera sea por dos minutos, duracion, poco mas ó menos, del acto de retratar.

Tengo un vecino á quien en diferentes ocasiones he visto descalabrado por riñas habidas con su suegra, y hace unos dias mostróme el retrato de aquella serpiente del paraiso fotográfico, y al verle dijo para mis adentros: ¡Quien lo diria! ¡Tan guapota y de modo que se ríe! ¡Si parece un ángel!

Otro dia, el mismo sugeto, enseñóme el retrato de su hija, machacha que cuenta por docenas los novios *que la han hecho perder el tiempo miserablemente*, y en aquel pedazo de cartulina creyérase ver el modelo de la ticidad (demonio de palabras) que jamas ha roto un plato.

Dirigida la vista como ocultándola á los suspicaces ojos de un amanerado donnet, pestaña generalmente adornada en los temibles lances de mandeclaracion.

¡Nunca hubiera dicho que aquella niña era una coqueta! Nadie.

Sin ir mas lejos, no un vecinito un ejemplo.

Contaba diez y ocho años. La edad en que nos desarrollamos en osos, si queremos, sacar el ejemplo de nuestros compañeros.

Mi padre, además de costearme la manutencion, me remitia puntualmente el importe de las matrículas, cuya cantidad, antes de percibirla, ya la habia jugado, bajo palabra, á una sota, caballo ó rey.

Dado mi ignorancia proceder creo oportuno hacer constar que hacia tres años no me matriculaba, y, como es consiguiente, tampoco asistia á la cátedra.

Los parientes, incluso mi novia, no cesaban de pedirme el retrato y despues de mil evasivas, no hubo mas remedio. Accedí.

El fotógrafo, hombre perspicaz si los hay, despues de dirigirme una escrutadora mirada, comprendió que yo era estudiante.

A pesar de que nada le habia dicho, y convencido de que no se equivocaba, acercóme á una pequeña columna sobre la cual colocó algunos libros dándome uno para que lo tuviese abierto en ademan de leer con avidez los sanos principios de aquel voluminoso libro, escrito en un idioma para mi desconocido.

Hacia dos años que no leia mas que periódicos semanales.

Ni aun en apariencia podia tener aquel libro ante mi vista.

Transcurridos algunos dias tenia en mi poder los retratos.

Mandé el primero á mi padre, quién, al verlo, cuentan que ebrio de gozo corrió al encuentro de mi madre diciéndola:—Contempla nuestra obra! ¡No decia yo que esa criatura seria un sábio! ¡Sin duda el fotógrafo ha querido sacar un modelo de aplicacion y ha retratado á nuestro hijo aprovechando el sublime momento en que se entregaba al dulce éxtasis de una saludable lectura.»

¡Sublimidad de la fotografía.

* * *

Quieren ustedes mas ejemplos?

Aun queda otro que podrá servir de conclusion á estas líneas.

Entre la variada coleccion de retratos que contiene mi álbum, tengo uno que no recuerdo de que modo llegó á mi poder.

Dicho retrato es el de un *título*.

Figúrense ustedes á un hombre que hizo su fortuna en América.

¡Comprando y vendiendo negros!

En cierta ocasion realizó una partida de carne humana y en pago de ella obtuvo un pagaré á seis meses.

Durante esa fecha, nuestro hombre, que por do quier creia tropezar con ladrones, llevaba siempre consigo y escondido en el pecho el mencionado pagaré.

Cierto dia tuvo el antojo de retratarse, sin duda con la esperanza de que alguien solicitara su retrato con el fin de reproducirlo en las columnas de algun periódico.

¡Cosa no imposible en nuestros tiempos!

En este convencimiento, dirigióse, pues, á un taller fotográfico.

Nuestro título iba de gran uniforme y sobre el corazon lucia una brillante placa.

Tampoco aquel dia abandonó el pagaré, que lo llevaba oculto bajo la relumbrante cruz.

Al poco rato el fotógrafo mostraba el cliché á nuestro *título*.

El parecido era notísimo.

Aquel hombre aparecia en él risueño, afable, satisfecho, tranquilo y bonachon.

La cruz quedó blanca, sin mancha alguna.

¡Y habia sido adquirida con sangre de los negros!

¡El pagaré tampoco salió á la vista!

¡Quien fia en retratos!

Fernan Monrique.

A LA SOMBRA FISCALENSE.

Imágen espantosa de la muerte,
Sombra fiscal, no turbes mas mi pecho
Mostrándome á diario el nudo estrecho,
Continuo susto de mi adversa suerte.

Busca á *La Integridad*, y atala fuerte;
Cuelga al diario de camara del techo;
O á *La Epoca* send haz que en el lecho,
Soñando en el fiscal, sudo y despierte.

El Tiempo sea cesantil tumulto
Romper con fúria el colosal puchero;
O *El Cronista* á Silvela herirle oculto.

Mete al *Diario Español* en el tintero;
Busca al *Conservador*, búscale el bulto...
Y déjame á mi en paz, que no te quiero.

Á VISTA DE PÁJARO.

En Valencia, en las casas de dos ex-sepultureros, se encontraron marcos de lápidas, ropas y otros objetos que acusaban procedencia del sagrado recinto donde prestaron servicio.

Es tanta la aficion á lo *ageno*, que el mejor dia quitaran la guadaña á la muerte.

En Valladolid hallase á las puertas de la muerte un vecino de Laguna de Duero, á consecuencia de una tremenda paliza que recibió en riña con otro.

Que *herraduras* gustaria el agresor!

El Czar de Rusia encontró hace unos dias, encima de una mesa de su dormitorio, la siguiente carta:

»Á Alejandro II, emperador de todas las Rusias.

Señor: Por quinta vez el destino os ha librado del golpe de la justicia. Aquellos cinco decretos estaban dictados por la ley de la humanidad, ley que vos desconoceis. Teneis noticias de nuestro poder y de nuestra inquebrantable decision. Libraos del sesto decreto de muerte. ¿Quereis ser un gran monarca? Que-

Despues de tanta tirantez..... se ha a la cuerda.

reis que los rusos todos os aclamen su padre? Quereis que los que hoy os atacan se conviertan de verdugos en apóstoles vuestros?

Si así lo quereis, cesad de ser un tirano, sed un hombre, conceded á vuestros súbditos la libertad á que tienen derecho.

No es vuestra persona, sino vuestros procedimientos, lo que nosotros atacamos. Mientras no cambieis, nuestro juicio será el mismo. Si hoy os librais, mañana perecereis. Ni la muerte, ni ningun género de persecuciones detendrán nuestro brazo. La fuerza bruta está de vuestra parte, nosotros tenemos la fuerza moral. Hemos jurado vencer y venceremos. Los primeros apóstoles del cristianismo murieron en la cruz. Su martirio causó la ruina de Roma. Guardaos y reflexionad.—*El comité de Gobierno.*»

Dice *O Progreso* de Lisboa, que en el Palacio de Cristal va á establecerse un bazar de alhajas cuyo producto se destinará á los inundados de Levante.

Apuesto á que no habrán mejores *alhajas*, que las que posee el pueblo español.

En Tarectaise (Francia) se han descubierto dos filones de oro.

Aquí tienen Vds. justificado, el porqué se nota en España, la ausencia de este metal.

El famoso astrónomo P. Zuni, dice, que el planeta que ha aparecido mas cercano á la tierra y que mas terror causó á sus habitantes, fué en 1686.

¿Quien sabe si aparecerá este año?

Muchos de los vagabundos de Paris, han traspasado los Pirineos á causa del mucho frio.

Recomendamos mucho ojo á nuestra policía, para que la plaga no se estienda por nuestro pátrio suelo.

La prensa de Valladolid ha dirigido una carta-circular al comité de periodistas de Madrid, proponiendo el pensamiento de levantar en la frontera franco-hispana una estátua alegórica á la fraternidad de ambos pueblos

El pensamiento es digno de ser atendido.

Lo celebramos.

EL MAESTRO Y SU DISCÍPULO.

Preguntóle un maestro de Chinchon
A su mayor discípulo, Ramon:
—¿Qué entiendes, perillan, por patriotismo?
—Buscar el porvenir para uno mismo.
—¿Qué harás para tener pueblos felices?
—Dejarlos con un palmo de narices
—El instinto, Ramon, nunca me engaña:
Tú sirves para ser *algo* en España.

Fernan Manrique.

PICOTAZOS.

El ganado importado en Inglaterra, procedente de España y Portugal, será admitido *á libre plática* en todos los puertos de la Gran Bretaña.

El periódico que dá la anterior noticia, añade, que esta disposicion *es muy importante.*

Pues no me parece á mí
que tan importante es,
porqué el ganado de aquí
no sabe hablar en inglés

En Bruselas, ha sido cogido *infraganti*, un alto funcionario de la magistratura belga, por hacer trampas en el juego.

Nosotros siempre diremos que el juego no tiene nada de lícito.

Siempre roba la felicidad á las familias.

El ayuntamiento de Paris hace pocos dias votó un crédito de 900,000 francos para limpiar de nieve las calles de la populosa ciudad.

Si Barcelona no tiene un crédito para limpiar las suyas.

El tren relámpago establecido entre Lyon y Paris, descarriló uno de estos dias.

Que imiten la velocidad de los nuestros y no habrá cuidado!

En Cadiz se ha presentado al público un monstruoso cuadrúpedo; es de una especie aun no clasificada.

Cuantos monstruos existen en nuestro país, no clasificados todavía.

En el campo de Gibraltar hay algunas fieras que se crée han sido soltadas por un aficionado que las compró pequeñas y cuando ya le molestaban sus diabluras les ha dado suelta.

Las recomendamos á los ingleses.

Al último correo llegado de Cuba en Cádiz, le han seguido varios tiburones.

Solo estamos faltaba en España.

En un pueblo del partido judicial de Roa, han desolado á un pastor

¿A quien no desuellan en este país?

Hallándose delante de Alejandro Dumas un empresario de teatro sujeto de dudosa reputacion, que, como habia pasado su vida engañando al prógimo, tenia por única divisa la mayor desconfianza, dijo Dumas.

—Es un hombre tan precavido, que no entregará su alma al diablo sin exijirle recibo.

Cuantos hay como el empresario.

Una numerosa caravana de caldereros húngaros que recorre varios paises de Europa y acampa en Gibraltar, ha traido miles de pájaros, del Cabo de Buena Esperanza, que persiguen á los insectos.

Soy de opinion de que los suelten en España, donde por excelencia abundan los insectos *roedores.*

No hace muchos dias que en Madrid, un águila se arrojó sobre la grupa de un caballo.

En España no es nuevo, el que las aves de rapiña se echen sobre los infelices humanos.

La duquesa de Marlborough, esposa del virey de Irlanda, ha abierto en Inglaterra una suscricion en favor de los desgraciados que se encuentran sin pan y sin abrigo en medio de los extraordinarios rigores de este invierno.

Este ejemplo deberia tener imitadores, y particularmente en España donde la miseria nos prodiga sus horrorosas caricias de muerte.

La huelga de los mineros de Bélgica se dá por terminada,

¿Y la de nuestros infelices obreros?

¿Cuando terminarán?

Una voz lejana y lúgubre.

—¡¡Nunca!!

La junta de auxilios á los obreros sin trabajo de San Martin de Provensals, proyecta la construccion de un asilo para los inutilizados en el trabajo, contando con el apoyo del ayuntamiento.

Lo celebramos.

¿Nuestro excelso ayuntamiento podria hacer lo mismo?

Pero es predicar en desierto!..

En Galicia es tan grande la miseria que, no hay ni yerba para los ganados.

De manera que á ese paso, ni la esperanza de comer yerba nos queda.

¡Oh, triste situacion la de la situacion!

FRIOLERAS

¿Hay alguna regla sin excepcion?

—Sí, señor, una sola: no hay regla sin excepcion!

¿Hay algo mejor que ir al cielo?

—Estar en el cielo.

¿Cuantos son los mandamientos de la ley de Dios para las mujeres?

—Nueve, pues no reza para las mujeres el decimo: *no codiciar la mujer de tu prójimo.*

Cuando á un español le cae una mosca en el vaso deja la bebida inmediatamente.

Un francés separa la mosca y aprovecha lo demás

Un inglés lo aprovecha todo.

Un aleman solo aprovecha la mosca.

PENSAMIENTOS

—El amor al prójimo suele ser el pretesto de las prójimas.

—El valor personal es un miedo que ha perdido la sensibilidad.

—El pais de los avaros está en el Polo Norte; porque allí no se suda nunca.

—El harem lo inventó un médico homeopata enemigo del matrimonio, por aquello de *Similia similibus curantur.*

—Las personas caritativas llevan siempre el corazon en el bolsillo.

PASATIEMPOS.

Dijo Felipe II, á D. Diego de Córdoba una tarde de Diciembre.

—Gran frio hace: no sé en que emplear la noche.

—Acuéstase V. M., respondió; porque no hay cosa mas caliente en el invierno, ni mas fresca en el verano, que la cama.

—Así lo haré; véame á desnudar.

Cuando se hubo acostado, mandó el rey á D. Diego que leyese.

Tomó éste un libro y la palmatoria, hincó la rodilla y estuvo leyendo mucho tiempo. Entretanto el rey se habia vuelto hácia la pared, y como D. Diego creyese que dormia, cerró el libro y se levantó en silencio.

El rey conociendo su idea, le dijo:

—No me duermo, Cordoba.

Pero D. Diego, haciendo una gran reverencia, respondió:

—Pues yo sí.

Y dejando el libro se marchó con mucha frescura.

Un gallego, cuya mujer estaba ya sin esperanzas de vida, convino con su médico en abonarle dos mil reales, lo mismo si mataba á su mujer que si la curaba.

La mujer falleció á los pocos dias, y al médico reclamó los reales.

—¿La ha curado V.?

—No, señor.

—¿La ha matado V.?

Tampoco.

—Pues entonces no le debo á V. nada.

A un criminal aprovechado que habia dado muerte á sus padres, le preguntó el juez si tenia nada que alegar en su defensa.

—No, señor; solo confío en que usia tendrá compasion de un pobre huérfano.

—Vamos, dijo un enamorado á su amada; ¿que diferencia encuentra V. entre imprimir y publicar?

—Una muy grande: V. puede muy bien imprimir un beso á mis labios, pero no debe V. publicarlo.

BARCELONA.—Imp. de V. Perez, Fontanella 11, bajos.